

Caleidoscopio social: una mirada de hoy sobre América Latina en momentos de alteración sociopolítica

Robinson Salazar Pérez
Universidad Autónoma de Sinaloa
Director de www.insumisos.com
salazar.robinson@gmail.com

Hoy el mosaico latinoamericano nos ofrece tantos acontecimientos significativos e históricos, todos ellos vinculados a diversas y distintas formas expresivas de la sociedad, las cuales, cada uno nos invita y reclaman dar cuenta de manera parcial y rápida de las tendencias dibujadas en el entorno nacional e internacional.

Intentar dibujar con letras y reflexiones lo atisbado en el horizonte próximo es una tarea delicada, en la medida de correr el riesgo de equivocarnos o describir el fenómeno enfocado con la precisión no deseada, ello es posible por la opacidad de muchos factores entre ellos los movimientos pendulares de los actores políticos, la inestabilidad económica y financiera, la confrontación entre Rusia y Ucrania la cual va tomando forma de larga duración, los desplazamientos ideológicos y toma de decisiones de los gobiernos latinoamericanos donde cada día agregan una dosis de incertidumbre, debates confusos y nuevos escenarios de disputas y discordia, todo ello desemboca en la gran alforja en donde están dirimiéndose las posibles soluciones a las diversas crisis afrontadas por los pueblos latinoamericanos. Obviamente, el desafío desde las esferas del poder es complejo, cargado de decisiones tomadas a palo de ciego, no por inexperiencias ni por carencias de habilidades, sino por la intensidad del movimiento de las aguas en el ámbito nacional e internacional.

En lo nacional, la gran mayoría de las naciones del mosaico latinoamericanos quedaron severamente lastimadas en los asuntos económicos, de salud, laboral y zozobra en cuanto al manejo de las finanzas para paliar el daño y saldos de la pandemia. Es un tema ya abordado por varios autores, pero los resultados con cifras y los estragos socioeconómicos hasta ahora no logran abarcar la dimensión y quebrantos receptados en la realidad social de nuestros pueblos, tanto en la pandemia y el año posterior.

La parte medible es posible conjugarla con cifras de varios estudios nacionales y globales pero las afectaciones anímicas, daños en la conducta, los deterioros propios de el enclaustramiento y el confinamiento obligatorio trajo un arsenal de alteraciones psíquicas, conductas agresivas, violaciones, maltrato al interior de la familia, signos desconocidos en la psique con aluvión de trastornos, dejando un resultado en las comunidades primarias y ampliadas un conjunto de redes asociativas rotas, otras frágiles y hostilidades aún en proceso de estudios o análisis, ya sea clínico, social y cultural.

Una vez reducida la intensidad de la pandemia sobrevino la atmósfera corrosiva de los efectos de la invasión rusa al vecino país de Ucrania. Fue inesperado, súbito, dolorosa e

imponente. En los cálculos de los analistas y estudiosos de las Ciencias Sociales y Ciencia Política no se vislumbraba una confrontación de esa magnitud, tampoco existían signos alarmantes con desembocadura en una guerra con las características de la mencionada. El arsenal misilístico, tanques de nueva generación, uso de drones, cantidad de muertos, refugiados y gasto en compra e industrialización de armamento, supera la capacidad de los especialistas en conflictos armados y lo peor, no avizoramos una salida negociada.

Indudablemente, el escenario de conflicto, puja y alianzas estratégicas estaba anunciado antes y en el periodo de la pandemia. El caduco Nuevo Orden mundial (NOM) había agotado sus capacidades de manejo e imposición en la orientaciones de políticas globales, Estados Unidos requiere de alianzas más allá de las mantenida hasta ahora con Europa; América Latina tiene otras aspiraciones como actor en la arena mundial, la época de sometimiento bajo la férula del coloso del norte no encaja en los trazos y expectativas de los pueblos de las naciones latinoamericana, los gobiernos de derecha y proclives a aceptar el tutelaje de EE.UU están agobiados por dos factores: el lastre o saldo del modelo neoliberal y las agitadas movilizaciones populares reclamando derechos sociales, políticos, defensa de la naturaleza, rechazo al extractivismo y apertura democrática pero bajo los linderos de la participación popular.

En la esfera global, la India asume un rol preponderante demográfica y comercialmente, China mantiene una esfera económica y comercial portentosa y amplía sus horizontes con la zona euroasiática; Irán mantiene el desafío de enriquecer el uranio, Europa envejecida prefiere un desenvolvimiento futuro aliado estratégicamente a EE.UU y Rusia, desafía al mundo ensamblando sus pretensiones políticas con su arsenal atómico, buscando recuperar territorio de antaño y con ello reclamar un espacio de negociación en el tablero del NOM, su aspiración no está acompañado de actores estratégicos dado que China es reservada ante el conflicto con Ucrania y celosa de sus fronteras, ambas naciones han tenido fricciones en años anteriores y es la sexta frontera internacional más grande el mundo con 4 195 km, sumada a otra de 55 km en el conocido fragmento occidental. Es un cuadro disímulo en intereses, fortalezas y armamento. Difícilmente un solo país logrará ser el eje vector del mundo actual.

Vivimos en un orden global con intereses definidos por articular fuerzas regionales, nuevos escaques de varios países para complementar economías, dar forma a un nuevo poder en todas sus aristas, mantener férrea estructura al interior de la región para evitar rupturas tempranas y de esta manera negociar con mejores argumentos disuasivos (armas, economía, recursos y comercio) ante los otros.

La globalización agotó sus recursos de convivencia y colaboración, la crisis de los chips o semiconductores y otros ingredientes que dotan de fuerza y dinamismo a la economía (gas, petróleo, minerales entre otros) detonó los cimientos de la aldea global y sus ejes de reciprocidades. Hoy la carrera está puesta en la meta de armar regiones con recursos suficientes para sobrevivir en caso de crisis semejante o peor a la actual. Entonces está claro, un país por sí solo no cuanta con la confianza y argumentos para asumir con solvencia

moral, económica y militar el protagonismo orientado a generar y preservar un contexto de paz, distensión, estabilidad y respeto de las normas del derecho internacional; asimismo la complejidad global exige nuevos acuerdos, leyes y organismos capaces de ir resolviendo el conjunto de problemas en los ámbitos limítrofe, subregional, regional y mundial.

Apenas se van dibujando las tendencias y agrupamientos de las nuevas regiones, pero enclaves y rémoras del vetusto modelo neoliberal resisten a dar paso y obstruyen con violencia a los nacientes actores de la nueva política, cuyo desplazamiento en rutas de protestas afianzan la idea de democracia participativa, directa, negación de los procedimientos procedimentales de la vieja democracia partidista añejada en los rincones de la estructura estatal, gremial y sindical.

Lo añejo versus lo nuevo

En todo proceso de cambio existen fuerzas innovadoras y reciedumbres antiguas dispuestas a detener los impulsos renovadores; son estructuras sociales, agentes políticos, imaginario social y organizaciones con años de existencia y por ende cuentan con un acervo que les permite un calado enorme de institucionalización dentro de la sociedad. Su arraigo, permanente divulgación de sus intereses y ejercicio educativo para reproducir sus valores, les posibilita resistir todo intento de cambio. Los dos factores, institucionalización y divulgación inmanente, los nutre de resistencia y dificulta toda acción de remoción, de ahí que sustituirlos o remplazarlos es una lucha confrontativa bravía, cotidiana, basada en revelar sus falacias, contraargumentar sus tesis y su pregón discursivo, movilizar a los sujetos del cambio con quienes deben existir canales de comunicación, ligas movilizadoras, formas orgánicas de participación y ante todo vayan apropiándose de una nueva narrativa de su comunidad, pueblos y nación.

Para dar a entender cómo se sitúan y desenvuelven las fuerzas discordantes, antagónicas y conflictivas frente a los actores del cambio, es importante dilucidar dónde se hallan arraigados (institucionalizadas) esos pilares de resistencia, los cuales, bajo la viga intelectual de Manuel A. Garretón, les denomina *enclaves autoritarios, los cuales son* “ciertos elementos el régimen anterior que subsisten en el régimen democrático. Subrayó, estos eran institucionales (leyes y la Constitución), socioculturales (valores autoritarios, etc.), garfios fundados en los actores de las Fuerzas Armadas o actores de veto, otros ético-simbólicos (problemas de derechos humanos no resueltos). Son los enclaves, para Garretón, interfieren en la consolidación de la democracia” (*Siavelis, 2009*).

Prosigue el autor Siavelis, para identificar un enclave deben darse tres condiciones: a) haber sido creados en un régimen político precedente; b) presentar obstáculos o serias dificultades para ser removidos; y c) aferradamente defiendan los intereses, objetivos y prerrogativas de aquellos actores (individuales o colectivos) que se benefician con su perdurabilidad. (Idem).

Para la remoción estructural del modelo neoliberal la mayor dificultad reside en los enclaves institucionales, esto es, las adecuaciones sagaces insertadas al cuerpo Constitucional, las prerrogativas de los actores políticos del período anterior y los incentivos para mantenerlos, los organismos autónomos que ejercen su función al margen del poder ejecutivo, legislativo y judicial, los fideicomisos con secretud y todo el repertorio legaloide esgrimido para perdurar dentro del sistema político, boicotear las iniciativas de cambio e incluso utilizar las relaciones diplomáticas y comerciales para denostar al gobierno del cambio por las supuestas violaciones legales de su estatus.

Estos enclaves institucionales son observables en el conjunto de normas institucionalizadas para restringir las decisiones políticas del gobierno entrante con intenciones desestructurante del andamiaje autoritario y depredador. Sus actuaciones impiden tomar acciones de carácter judicial y económico, principalmente en aquellas que quebranten los derechos protegidos a través de cocteles jurídicos previamente blindados a fin de proteger los intereses de la cúpula empresarial y corporativa, incluso la arropan con una narrativa construida con artilugios de legitimidad cívica y así exponerla en todos los espacios posibles para defender los bienes mal habidos y de esta forma generar un ambiente de persecución hacia ellos y la inminencia y riesgo de imponer un Estado expropiatorio por parte del gobierno entrante.

Los enclaves constitucionales llamados también institucionales, toman forma y son personificados en los enclaves actorales; si navego en las corrientes analíticas de Juan B. Lucas (Lucca, J. 2021), quien interpreta puntualmente las tesis de Garretón (Garretón, M. 1988) traza la línea de conexión entre los enclaves del conservadurismo latinoamericano, al afirmar que los actores encargados de dar soporte, divulgación, financiamiento y confundir a la población, en primer lugar, son los empresariado corporativistas enquistados en los nichos estratégicos de la economía neoliberal. Esa “clase capitalista”, incorpora a un conjunto de agentes financieros, inversionistas, productores de grandes segmentos ligados al mercado, banqueros, dueños de medios de comunicación, periodistas vocingleros, académicos entre otros personajes beneficiarios (in)directamente del modelo neoliberal; segundo orden, mantienen nexos o vínculos subrepticios con dueños de giros negros y crimen organizado para conseguir los recursos materiales y/o financieros que sostienen las actividades y posiciones de privilegio de los adocenados a su servicios; tercero, plantea la necesidad de seducir a sectores desinformados, segmentos enajenados por la lluvia de valores consumistas, individualistas y fieles defensores de la sociedad capitalista de la abundancia, las oportunidades y la pseudo libertad de las redes digitales para sumarlas a la actividad contraria a los desenclaves autoritarios heredados del neoliberalismo.

En este último segmento han desembocado segmentos juveniles, movimientos feminazis, protestas sin pertenencia territorial pero ataviados de ecologistas, defensores de la naturaleza, el agua, el medio ambiente, de los animales, en fin, siempre revelando la poca trayectoria del reclamo, el cambio permanente de narrativa y el rostro cubierto; también están aquellos utilitarios astutos que ocupan un lugar en un medio de difusión, la enseñanza y/o ser parte de la farándula y hasta esquiroleros generadores de violencia.

El enclave que Garretón denominó “sociocultural”, es el de mayor consistencia e irradiación en esta etapa de gobiernos son signos populares en América latina, en especial los siguientes países: México, Colombia, Perú, Bolivia, Chile, Brasil, Argentina y Honduras. En ese orden la intensidad de la lucha revela confrontaciones estoicas entre las gestiones y maniobras gubernamentales por desenroscar los enclaves autoritarios y el conservadurismo furibundo y atrincherado por mantener los privilegios y posiciones estratégicas dentro del Estado, la economía y sociedad.

Para catequizar a los segmentos sociales menos politizados y cargar la subjetividad colectiva con ideas, premisas falsas y confusión ideológica, hábilmente han utilizados herramientas materiales y discursivas elaboradas desde los centros de pensamiento conservador y especialistas en rumorología contratados por las élite política, con el objetivo preclaro de orientar hábitos y percepciones de los escenarios político y económico, ridiculizando con frases desentonadas, banales y hasta veces pedestres para desvalorizar medidas gubernamentales que evitan la corrupción, obligan a los empresarios a pagar impuestos, o hacen uso fraudulento de algunas de sus instituciones.

Es un estilo de actuación de las élites latinoamericanas, quienes al ver limitados sustancialmente los despropósitos acostumbrados bajo los gobiernos neoliberales, ahora han diseñado un sendero para conspirar, calumniar, mentir, desinformar y generar olas de alarma a través de los medios convencionales y aliados de sus intereses, sembrando miedos, alarmas catastróficas sobre devaluación, crisis bancaria, aumento de la inflación, crecimiento de la tasa de desempleo, incremento de violencia, número de homicidios y feminicidios.

Además, “cuentan con los aparatos de intermediación entre el Estado y la sociedad; mecanismos distorsivos para la conformación de sujetos sociales y políticos, al generar desafección y atomización ciudadana; la resolución de las demandas, conflictos o distribución de los bienes públicos a través de mecanismos paralelos o ajenos a la vía democrática. Lo que queda en claro, a diferencia de los demás enclaves, es que los de tipo sociocultural llevan un proceso de disolución más lento o paulatino que los demás” (Lucca, 2021 Op.cit).

Es el obstáculo mayor porque está sembrado en la subjetividad colectiva de grandes segmentos sociales inclusive de los sectores pobres y clase media en especial.

El objetivo principal del enclave sociocultural es desestructurar la idea del Sujeto Pueblo, lo popular es sinónimo de corriente, devaluado, marginado, sin capacidad de competir, son sujetos superfluos como le denomina Zygmunt Bauman, y por consiguiente no pueden reclamar un lugar dentro de la sociedad neoliberal.

Parte del arsenal ideológico del enclave sociocultural son las expresiones de racismo, odio, anti migrante, machista y exclusión en contra de los distintos portadores de una ideología popular; además, el lenguaje excluyente es propio en los actores carentes de nexos con los

pueblos, de ahí que acudan a los medios convencionales, redes digitales, periodistas y empleados subordinados, a replicar y difundir el encono y los rencores clasistas.

Por lo anterior, lo popular es objetivo estratégico por tres razones:

1/ Es destruir o desestructurar la narrativa de los gobiernos populares; compararlo con los empresarios validando los factores de dinero, generación de empleos, creación de riquezas, costo de sus atenciones de salud, educación, seguridad pública, desarrollo urbano, vivienda, entre otros. No obstante, esconden la magnitud del número de habitantes por sector, donde lo popular es mayoría.

Saben que la atención de los gobiernos populares hacia ese sector mayoritario garantiza continuidad en la gestión, de ahí la insistencia de desprestigiar a los pobres y forjar la idea de reducir los apoyos e inversión en ellos, debido a sus capacidades reducidas, poca educación, son perezosos, acostumbrados a los subsidios, en sus lugares donde habitan se recrea la violencia, violaciones, homicidios y destrucción familiar.

En esa retórica están inscritos y han incorporado el lenguaje discriminatorio en sectores de la clase media, aspiracionista a ser algún día potentado, empresario o rico, neonazis incubados en centros educativos privados, empleados de empresas corporativas y partidarios de la derecha, aduladores de intelectuales y comunicadores denostadores y vocingleros antigubernamentales.

2/ Esgrimir razones y sustentos jurídicos de la legalidad construida subrepticamente a través de modificaciones al cuerpo Constitucional, componendas entre grupos partidarios, corrupción entre grandes corporaciones y gobierno, leyes que impiden desraizar prebendas, apropiaciones de propiedades estatales, otorgamiento de permisos por 99 años para administrar puertos, aeropuertos, playas, bosques, minería entre otras maniobras ilícitas obtenidas a través de argucias y más tarde convirtieron en legales.

Hacen uso de esas atribuciones legaloides para exhibir al gobierno popular de intenciones comunistas, populistas, expropiadoras, de estar en contra de empresarios, comerciantes y la propiedad privada. Mediante la narrativa defensiva pero mentirosa, la trasladan a los medios de comunicación, la diseminan en los centros educativos, redes digitales y reuniones de vecinos, describiendo una realidad inexistente, y al ser repetida de manera insistente y colosal genera espanto, desequilibra las emociones y van construyendo poco a poco la imagen de un enemigo que atenta contra tus intereses, bienes y futuro. Entonces la construcción social del enemigo lo hacen desde los medios y ese ogro enemistado contra cada uno de los ciudadanos atrapados bajo el toldo de los resabios neoliberales, es el gobierno popular.

3/ Vínculos con organizaciones criminales. Son enclaves informales con patrones de comportamiento político soterrado.

Naciones con enclaves informales con soporte y ligas con organizaciones delincuenciales y criminales, construidas en el periodo neoliberal, además cumplen un papel preponderante para atajar las iniciativas de desenclave de los gobiernos populares a través de actos de sabotaje, violencia, boicot, corte de rutas, secuestros, violaciones, desapariciones entre una gama compleja de ejercicios ilegales y propios de la delincuencia.

México, Honduras, Colombia, Brasil, Perú y Argentina revelan signos dramáticos de las complicidades entre gobiernos locales, provinciales y bandas organizadas del crimen. Gran parte de estos nexos vienen de años atrás, donde la poca o nula fiscalización de los fondos de campaña electoral, la compra de votos, la venta de plazas, las complicidades en otorgar rutas para el trasiego de drogas, trata de blanca, apertura de centros de lavado de dinero de giros negros en casinos, agencias financieras, compra-venta de divisas, permisibilidad de tránsito a migrantes y algunas actividades más, dotan de recursos y confabulaciones para trazar favores, redes de reciprocidades con objetivo común: detener a los gobiernos populares, atajar la efervescencia de comunidades insurrectas, generar un clima de riesgos incriminando a los pobres, indígenas y desplazados de sus tierras.

Una cantidad significativa de los secuestros, levantamientos, desapariciones, feminicidios y atentados en puntos importantes y visibilidad extraordinaria, son parte de una estrategia para desviar las tareas de seguridad, distraer los operativos de las fuerzas policiales, la cooperación fehaciente entre corporaciones de policías con bandas criminales (1), todo ello satura a los ministerios públicos con denuncias y enmarañan los procesos de indagación. A su vez, los sicarios, parte importante de los miembros del crimen organizado, cuentan con armas de poder letal, no obstante, su trabajo dentro de la organización tiene momentos intensos y otros más de letargo, justo en ese tiempo de inactividad atienden o actúan en los secuestros, violaciones, robos, extorsiones y más, obteniendo un ingreso extra para sus extravagancias las cuales exhiben como parte del poder y lucimiento barato. Todo comportamiento delincencial lo realizan bajo la promesa de contar con apoyo jurídico, enclave de mayor consistencia heredado del neoliberalismo y hoy sigue vigente en gran parte del poder judicial.

Justo en el poder judicial, rémora en el camino de una transformación societal, está el impedimento que retarda los cambios necesarios para dar forma y viabilidad a un nuevo proyecto de nación en América Latina.

Si abrevamos en las denuncias, quejas y reclamos de las voces de los ciudadanos, crónicas y hechos relatados en cientos de portales de reporteros independientes de distintos países, el 80% de las denuncias son exigiendo mayor agilidad, prontitud y celeridad en las atenciones reclamantes. Fiscalías enmarañadas, carpetas archivadas, amparos a delincuentes, corrupción en los trámites legales, absolución relampagueante, omisión de quejas, libertad bajo fianza, procesos judiciales lentos que tardan años, indígenas y ciudadanos indefensos detenidos por largos años sin condenas definitivas, en fin, una parálisis con signos de complicidad, sin embargo, la culpa la dirigen al ejecutivo y eximen al poder judicial de su proceder suspicaz.

Una transición con signos democráticos demanda celeridad, pero en dos enclaves van a tomar tiempo su transformación.

El enclave institucional reclama una nueva Constituyente, remozamientos en algunas leyes no son suficientes. Lo observable de los comportamientos de los poderes en cuestión, ejecutivo y judicial, la medición de fuerzas aún está empezando, los dos cuentan con fuerzas suficientes y sólo los reclamos, movilizaciones populares, denuncias y pujanza de grandes sectores abren la posibilidad de romper el cerco del enclave judicial, principalmente en 4 países, Argentina, Perú, Colombia y México.

Las pulseadas entre los dos poderes mencionados son equivalentes a la confrontación entre lo vetusto y lo nuevo, los escenarios de México, Colombia, Perú, Chile y Argentina revelan un grado de conflictividad sin retorno a la armonía necesaria en un Estado que rinde cuenta al soberano: El Pueblo.

Los intereses en pugna representan, por un lado, renunciar a las prebendas y privilegios obtenidos en todo el periodo neoliberal, significando acumulación de riquezas, traslado de capitales de paraísos fiscales, evasión fiscal, compra de bienes de la nación a precio irrisorios, prestigio y poder; por otro lado, redireccionar los recursos públicos, atender con premura la red de asistencia en salud en el amplio radio de cada nación, invertir en políticas educativas y conexión digital para llegar a todo el país, creando nuevos contenidos acorde a los cambios percibidos en lo global, nacional y local; la red vial y caminos comunitarios deben ser parte de un plan macro para facilitar la distribución de alimentos y atenciones de gobierno, redistribuir el gasto público en temas concernientes a jóvenes, adultos mayores y cuidados al medio ambiente.

En el escenario latinoamericanos, el horizonte cercano devela algunos logros significativos en lo descrito en el párrafo anterior, sin embargo los enclaves de resistencia aún no están agrietados, es fuerte, osada y decidida la derecha conservadora, no cede, su principal arma es la de fortalecer dos líneas de ataque y contención, una es mantener el apoyo irrestricto al poder judicial bajo la férula de la corrupción y presiones políticas; otra es apostar a fortalecer, financiar y diseminar el alud de mentiras, acoso, rumores, parodias y calumnias a través de los medios convencionales de desinformación, colmando a la radio, televisión, prensa y redes digitales de bots, reporteros contratados bajo el criterio de sumisión, atraer mercantilmente a docentes, investigadores de centros educativos privados y públicos, todo orientados a difundir una realidad imaginada pero con caducidad de 48 horas por la poca o nula sustentación; lo primordial para la estrategia desinformativa es colmar la subjetividad colectiva con denuncias fáciles, saben que la mentira pocos la confrontan o revisan para su constatación con la realidad.

Están seguros, de acuerdo a sus opiniones, de las debilidades de los hilos asociativos en la sociedad contemporánea, la escasa red de conversación entre los jóvenes, la velocidad que revelan los acontecimientos conllevan a mantener fragmentada la memoria en hechos

significativos, ello evitan dar continuidad a un suceso o acontecimiento, el aluvión de noticias falsas, sucesos inexistentes y noticias espurias a través de los medios y redes digitales descritas con signo de alarmas y peligrosas, encajan en imaginarios sociales débiles, fáciles de maniobras o incidir en ellas.

Esta descripción de la estrategia ideológica es el sostén y la tutela al enclave sociocultural. Saben que la lucha en la sociedad digital, lo esencial es someter las formas de pensar, obnubilar las percepciones de la ciudadanía, confundir y confabular. La tarea fundamental de medios convencionales y la derecha recalcitrante, va dirigida a sujetar a grandes segmentos y/o conglomerados humanos a las redes digitales, exponerlos ante la contaminación ideológica, distraerlos en actividades, escenas y esparcimientos de moda, con el firme propósito de apartarlos de los grandes temas concernientes a la nación y sin obstáculos y voces críticas avanzar en la lucha para mantener el régimen de privilegios.

Nichos del enclave sociocultural

No hay dudas sobre los avances significativos de las tecnologías digitales, robotización y enlaces en la comunicación en la era de la revolución tecnológica que está vigente en los primeros 23 años del Siglo XXI.

Los efectos son reveladores, han simplificado trámites burocráticos, a su vez la concentración, ordenamiento y segmentación de datos expanden aceleradamente el comercio los cuales vienen utilizando el uso de algoritmos para reproducir y amplificar los sesgos humanos, hábitos de consumo, comportamientos habituales que anteceden o atraen la decisión humana.

En otros renglones, la inteligencia artificial es utilizada para atender los nuevos retos de la agricultura, la salud, el medio ambiente, nuevos desafíos de transporte, observar otros campos importantes en la educación y el deporte

Indiscutiblemente es un factor importante y coadyuvante en la vida, sin embargo, nos interesa resaltar el uso, orientación de los datos, escaques y redes digitales para infringir el orden establecido, lesionar los derechos humanos, violentar la paz y ante todo denigrar la dignidad humana.

El crimen organizado y agencias corporativas con sentido degradante y controlador, usan de manera desmida los datos, algoritmos para descubrir los movimientos, compras, diálogos, conversaciones y actuaciones individuales y grupales, desplazamientos, hábitos, consumo, visita a portales, compra de base de datos a agencias comerciales entre otras, con el fin de administrar nuevas formas de control dado que disponen de las herramientas adecuadas para extraer y explotar fichas e información con fines de lucro, trata de blanca, venta de estupefacientes, armas, pornografía, inocular nuevos comportamientos sexualizados, sugerentes y lascivos, no sólo en la parte visual sino musical, televisiva, plataforma de streaming, cine y más.

La estrategia visual penetra o inocular el cerebro con mayor efectividad en fijar imágenes, estimular deseos y atraer para repetir, imitar o reproducir lo observado de manera continua, desembocando en una habituación en los jóvenes.

Es destacable en la estrategia de contaminación y obnubilación en la población menor a 40 años, la influencia que ejercen, con la existencia de “más o menos 2.000 millones de páginas web hay solo 50 captando casi todo el tráfico. Gracias a una infografía de Visual Capitalist (*que toma sus datos de SimilarWeb*) hemos podido observar cómo, a pesar de que China es enorme, las webs de Estados Unidos se llevan casi todo el tráfico” (Bécares, B. 2023). La mayor cantidad de visitas concurren a las salas digitales de Facebook, Twitter e Instagram, Netflix, TikTok y Reddit, sin contar los sitios pornográficos que atraen millones de visitantes (Nilo.F.2023).

Lo anterior da cuenta de la dependencia exagerada de grandes segmentos de la población juvenil a las redes y sitios digitales, ocasionando varios efectos los cuales sólo mencionaremos porque existe un número considerable de investigaciones y publicaciones acerca de los estragos, daños y deficiencias en el aprendizaje, la desestructuración de lazos comunitarios, deformaciones en el lenguaje, imitación antes que la experimentación, decadencia en las reflexiones ante fenómenos o hechos acontecidos en la realidad social, poco almacenamiento de palabras para argumentar, deficiencias en los análisis e indagación, todo por la excesiva dependencia de la internet y el uso de los buscadores como herramienta facilitadora para suplir la curiosidad y ejercicio de búsqueda y análisis de información.

Estamos en un escenario caótico y desestructurante de conciencias, la *tiktokmania*, la *Facebook-dependencia*, la *porno-obsesión*, desinterés comunitario, simplificación del lenguaje en la contracción de las palabras y remplazo por signos, son componentes aparentemente de moda pero en esencia es un conjunto de dispositivo para desagregar socialmente los colectivos en proceso de engranaje, en especial centros escolares y comunidades urbanas, cuya interacción se da a través del dispositivo y aplicación WhatsApp, carente de afecto, cadencia verbal, expresiones de asombro y lazo social.

Las relaciones sociales de carácter intersubjetivo tienen fecha de caducidad pronta y expedita, casi sin retorno ni almacenamiento de tramas de sus inicios, es una vida impalpable, difícil de analizar por la inexistencia de continuidad, la pertenencia de lugar cambia a preferencias virtuales, la persistencia de llevar una vida en la insularidad facilita o propicia caer en estados de depresión, insomnio, tristeza, dependencia de alcohol, drogas o aceptar oportunidades ofertadas por el crimen organizado.

Existen plataformas de perfil denominadas micro mecenazgo, cuyo fin son supuestos emprendimientos para obtener recursos económicos a cuentagotas. Otras más son imán para segmentos sociales que por su inexperiencia arriban a ellas a ofrecer sus servicios de influencers, artistas y creadores de contenido bajo el atractivo de ganar mucho dinero sin

invertir, de ahí que *OnlyFans*, *Fansly*, *JustForFans*, *MYMFans*, *FanCentro*, *Modelhub*, *LoyalFans*, *Flirtback*, *Membershyp* y cientos más, son los sitios más solicitados pero vigilados por los criminales dedicados a la trata de blanca y ligados también a los feminicidios.

La labor de las autoridades es limitada, aún con los cuerpos de policías cibernéticas y los especialistas en dar seguimiento a cada sitio, los millones de visitantes e inscritos están encubierto en pseudónimos, otros amparado en los derechos humanos y libertad de decidir su vida, conducta, hábitos y consumo. La alternativa es de carácter político y social, politizar a las ciudadanías, mayor esfuerzo en retomar la reconstrucción comunitaria, dar cuenta de los riesgos de los jóvenes al visitar los sitios mencionados, incrementar actividades culturales, deportivas, más información, desanclar las series y programas de televisión donde exhiban violencia a las mujeres y adolescentes, consumo de drogas, exaltación a la violencia, el individualismo suntuoso, prepotente, violento y de lenguaje procaz.

No es limitar la libertad es ante todo conservarla y procrearla al interior de nuestras comunidades, hogar y en los sectores donde ha anidado por años bajo el auspicio de la delincuencia organizada.

Conclusión

Los desafíos a corto y mediano plazo para los gobiernos populares son de trascendencia, si persiste la meta en cambiar el modelo de democracia y dar oportunidad al Sujeto Pueblo para ir escalando y posicionarse en escaques importantes dentro del mosaico económico, cultural y político.

Los avances hasta ahora dan pie a seguir desempedrando la ruta que surcó el neoliberalismo, obviamente los casi 40 años de desnacionalización y privatizaciones no es posible desterrarlo en seis o diez años, será un trabajo colectivo entre gobierno y pueblo, mancomunidad política con metas plausibles y valorando las capacidades del sujeto transformador de acuerdo a los tiempos políticos y las condiciones externas, las cuales muchas de las veces obstaculizan la viabilidad expedita de una acción colectiva con vocación de cambio.

El marco macro de la transformación anhelada enfrenta los enclaves socioculturales más arraigados y con un calado profundo en la subjetividad colectiva, convirtiéndose en el principal obstáculo, unido al enclave del poder judicial o constitucional.

Herramientas, dispositivos, modelos algorítmicos, plataformas y redes digitales, es el arsenal creado e instituido por la guerra cognitiva para ir induciendo de manera acuciosa los componentes orientados a la deconstrucción de la organización psíquica de grandes segmentos sociales, podríamos decir, para Pierre Marty, la desmentalización es el borrado de los mecanismos de mentalización, entendida como una aptitud para tratar y elaborar las

representaciones psíquicas de la pulsión, según sus dos dimensiones cualitativa y cuantitativa (Marty, 2016).

Entonces observamos que la guerra cognitiva es un sádico experimento con humanos desplegado y comandado por el imperialismo capitalista/ psicópata en todo el mundo.

Ha sido geopolíticamente concebido para afectar, de forma grave o irreversible nuestras capacidades cognitivas normales, incluyendo las operaciones complejas que nos permiten percibir, atender, memorizar y procesar de forma inteligente, sensible, humana, política y geopolítica nuestra realidad.

La guerra cognitiva asimismo busca degradar nuestras capacidades humanas normales para expresar nuestra afectividad, para desarrollar praxis éticas, sociales y político comunales hasta para afectar o anular incluso nuestra voluntad a fin de imponer la dictadura de una nueva subjetividad líquida, fundamentalmente egoísta, egocéntrica y ególatra que se expresa como naturalización y hasta como celebración de los comportamientos típicos de las personalidades parasitarias/ oportunistas, narcisistas, maquiavélicas y psicopáticas.

La guerra cognitiva se plantea transformarnos lo más rápidamente posible en sujetos hiper-individualistas y oportunistas, interesados y calculadores, indolentes, sádicos y perversos.

En un nivel geopolítico, la guerra cognitiva necesita naturalizar e imponer a nivel global la ética y la política nazi/ fascista, funcional a la reconfiguración del imperialismo financiero y la contracultura de la modernidad. Para lograrlo necesita suprimir las soberanías nacionales, la historia y las culturas endógenas nacionales, éticas y locales” (Delgado, L.2023).

Finalmente, son diversos y cada día van surgiendo nuevos esquemas y conectores de la era digital, confeccionados para ejercer el control mental, la renuncia explícita a memorizar y trasladar esa función a ChatGPT, modelo lingüístico que utilizado de manera irresponsable, desplaza al usuario de la condición de ente indagador y reflexivo en la medida que le ofrece respuestas a preguntas solicitadas, obviamente fuera del contexto donde reside o vive quien lo usa.

Otras creaciones son los *deepfakes*, fácil de producir y difícil de identificar y/o rastrear sobre la veracidad de sus imágenes, dónde y quienes las crean y promueven, pero su producción es enorme, basada en tomar fotografías e imágenes de mujeres de distintos sitios y redes digitales, para manipularlas y convertirlas en vídeos pornográficos, exponiéndolas en sitios de paga en la internet. Vulneran la intimidad y dignidad de la mujer con un cúmulo de falsedades, pero al socializarlas de manera masiva es factible ser reconocida y estigmatizada por una aplicación artificial que injuria y ultraja a las mujeres.

Recorremos un camino estigmatizado, vulnerable e indefensos ante los acelerados cambios tecnológicos y carente de legislación para ordenar el uso del aluvión de cambios

tecnológicos, la exposición de los jóvenes ante el horizonte cercano es inquietante para quienes estudian e investigan las Ciencias Sociales, porque la sociedad en el Siglo XXI trae en su alforja innumerables fenómenos nuevos, otros caóticos con posibilidad de generar rupturas en núcleos humanos; además, el conjunto de leyes y legislación vigente no ataja los nuevos problemas y los gobiernos apenas van corrigiendo lo observable de manera cotidiana pero la raíz societal aún requiere de mayor estudios e indagación.

Paralelamente van sucediendo hechos importantes en América Latina de esencia política, no para criticar, prohibir o fijar posición frente a los aspectos nocivos de la vida digital y su incumbencia en la educación, la familia y los jóvenes. La señal hasta ahora percibida es de despreocupación, complicidad solapadora de la dirección, hasta ahora recorrida, por la sociedad en la era digital. No la cuestionan, tampoco la incorporan en la narrativa política o crítica, guardan silencio y aprietan el paso para rearmar los enclaves de poder conservador.

La prioridad de la derecha está plasmada y refrendada en la reunión en Chile el día 17 de marzo del año en curso del grupo "Libertad y Democracia", cuyo objetivo, según la declaración final, es recuperar la democracia y contrarrestar los avances de gobiernos populares o de izquierda. Es otro intento por recuperar los privilegios y control de los fondos del erario, imponer las privatizaciones y reinstalar las medidas neoliberales.

Los miembros asistentes del grupo mencionado son los 2 presidentes en ejercicio en Paraguay y Ecuador respectivamente, Mario Abdo y Guillermo Lasso; 2 expresidentes mexicanos Felipe Calderón y Vicente Fox; 2 colombianos exmandatarios Iván Duque y Andrés Pastrana; la derecha boliviana tuvo su representante en Jorque Quiroga; otro expresidente argentino Mauricio Macri y los 2 españoles promotores de la extrema derecha en Iberoamérica, Mariano Rajoy y José María Aznar.

Finalmente, para concluir, la reafirmación del enclave autoritario muestra su encono en Colombia, no sólo resiste sino revela descontento en el ejercito nacional con algunas bajas en tropas de grado tenientes coroneles, la fiscalía obstruyendo las decisiones del presidente, medios de información difamando y distorsionando la viabilidad del proyecto anunciado por Gustavo Petro y a través de voces ocultas enrarecen el ambiente y siembran un espectro social caótico y peligroso para la nación.

Es la hora de acercarse a los gobiernos populares con su pueblo, mantener el hilo dialógico de manera cotidiana, visitar, recorrer comunidades, municipios, departamentos y localidades para resaltar que el vínculo indestructible de un cambio está en el eje gobierno-pueblo.

Sólo las movilizaciones, las alocuciones dirigidas al pueblo lo relanza como Sujeto Político, le abre camino para asumir el sitio o lugar que le corresponde en el cambio al sentirse parte del gobierno; un pueblo activo, responsabilizado en las tareas de la mutación de la realidad social es garantía de continuidad y ante todo, factor preponderante para desenclavar los cimientos y diques del autoritarismo judicial y expandir la revolución de las conciencias de los de abajo.

Notas

1/Gran cantidad de los crímenes, desapariciones, secuestros y atentados devienen de la complicidad de los cuerpos policiales con el crimen organizado. Los datos revelan los nexos entre estos dos bandos, para el caso de Argentina es notorio en la frontera con Paraguay, específicamente en la provincia de Misiones y en Salta, punto específico de Aguas Blancas, Rosario en la provincia de Santa Fe; Brasil en Sorriso, en Mato Grosso, Pará, Tucumá, San Pablo y Río de Janeiro; Colombia la región norte y noroeste, además los linderos del área mineras; México en zona fronteriza y el bajío.

Mina, Agustín y Massad, Martín, (2023) Carlos del Frade: "En Rosario no hay carteles, hay bandas narco-policiales", leído 7 de marzo de 2023 en

<https://agenciapacourondo.com.ar/politica/carlos-del-frade-en-rosario-no-hay-carteles-hay-bandas-narco-policiales>

Bibliografía

Bécares, Barba, 2023. Estas son las 50 webs más visitadas. El porno europeo supera a Netflix; Google y YouTube tienen más usuarios que las otras 48, leído el 20 de marzo de 2023 en

https://www.genbeta.com/a-fondo/estas-50-webs-visitadas-porno-europeo-supera-a-netflix-google-youtube-tienen-usuarios-que-otras-48?utm_source=NEWSLETTER&utm_medium=DAILYNEWSLETTER&utm_content=POST1&utm_campaign=16_Feb_2023+Genbeta&utm_term=CLICK+ON+TITLE

Delgado Arria, Luis. (2023). Para una definición provisoria de la guerra cognitiva, Redsocialcodi, leído el 21 de marzo de 2023 en <https://redsocialcodi.com/para-una-definicion-provisoria-de-la-guerra-cognitiva/>

Garretón, Manuel A. (1988). "Problems of democracy in Latin America: on the processes of transition and consolidation". International Journal. 43 (3), 357-377. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/40202545>

Lucca, Juan B. 2021. Manuel A. Garretón y la innovación conceptual de los enclaves de la democracia

Cinta de Moebio, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales. 72: 194-203
<https://doi.org/10.4067/S0717-554X2021000300194>

Marty, Pierre (1980), « L'Ordre psychosomatique », en « Les mouvements individuels de vie et de mort », Tome 2, Payot, Paris. Citado por Franco Vicario, José, en "Mentalización/Desmentalización/Representación", leído el 19 de marzo de 20223 en

https://revistamentalizacion.com/ultimonumero/franco_oct.pdf

Nilo F. 2023. Los 50 sitios web más visitados del mundo: Netflix y TikTok superados por un increíble sitio francés

Leído el 20 de marzo de 2023, <https://www.jeuxvideo.com/screenshots/1706318-3095667-0>

Siavelis Peter M. (2009) *“Enclaves de la transición y democracia chilena”*. REVISTA DE CIENCIA POLÍTICA / VOLUMEN 29/ N° 1 / 2009 / 3 – 21/ Consultado en https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2009000100001&lng=en&nrm=iso&tlng=en